

primera
versión.

Sin
comeriv.

4.30
p.m.

Clelia,
no te ausentes todavía,
no te vayas que el barco no se hunde.

Espera,

Espera, ~~suspirante~~, que zozobre,
como cuando te ahogabas, lacrimosa,
hundida en mi pecho suspirante.

Espera que zozobre, como este
pobre corazón, que sucumbió en tus brazos
fementidos.

Yo me hundiré, Clelia,
junto con él,
mas no te ausentes,

espera no te vayas todavía,
escucha el suplicante corazón

replido

inútil, recorrerás los acueductos
buscando azañosamente a tu entrañable Anfrisia,
de anchas espaldas y ronca risa.

19 de marzo 1995.

No
hunda

De Pacífica de Valdivia
Cresio.